

Alfonso Zapico

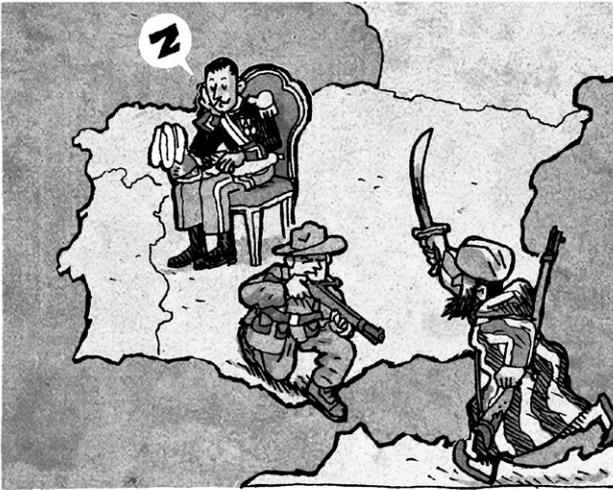
LA BALADA DEL NORTE

Tomo 1

Capítulo I



1909. España, ese viejo Imperio donde un monarca inútil reina sobre veinte millones de mendigos, se desangra en África.



Para frenar el descalabro de Marruecos, el presidente Maura decreta la leva forzosa. Estalla la Semana Trágica en Barcelona.



Ocho años después, la vida de las clases trabajadoras sigue siendo miserable, y el verano se presenta asfixiante: en agosto de 1917, hombres y mujeres de todo el país se echan a la calle en forma de huelga general revolucionaria.



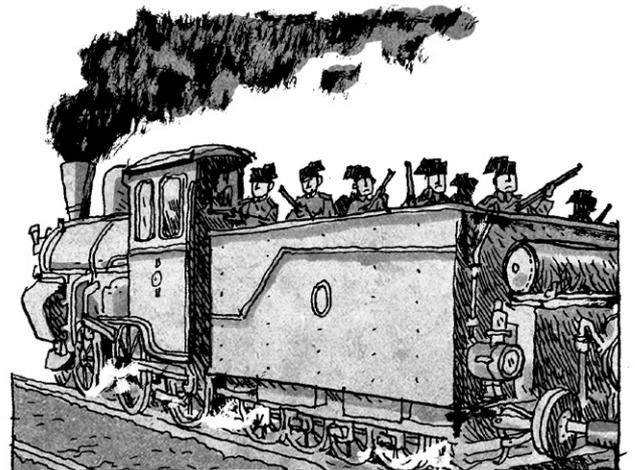
Una huelga que, coordinada por los sindicatos, tiene una profunda repercusión en los valles mineros del norte, donde el escaso valor de la existencia humana empujaba a los obreros a la subversión en cuanto surgía la oportunidad.



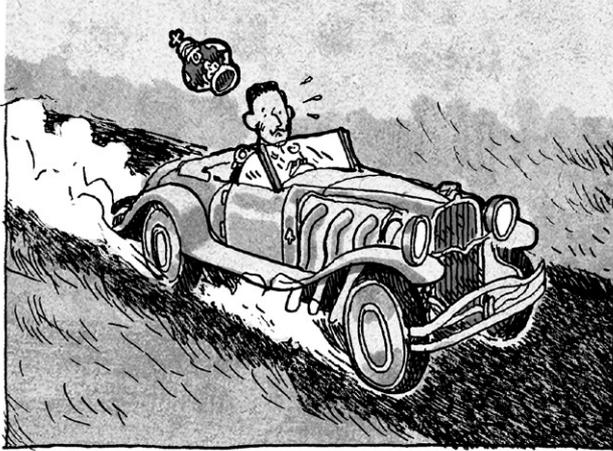
A grandes males, grandes remedios: el voluntarioso general Burguete y su mostacho engominado se movilizan en plena canícula, para "acabar con aquellas alimañas" -como él denominaba a los mineros-



Toda una aventura la de aquel oficial y su "tren de la muerte", un convoy militar que recorrerá la región disparando a matar a todo lo que se mueva al más puro estilo Far West.



El 14 de abril de 1931 se proclamó la República; Alfonso XIII hace las maletas y huye al volante de su Duesenberg después de haber soltado un par de frases célebres para pasar a la Historia.



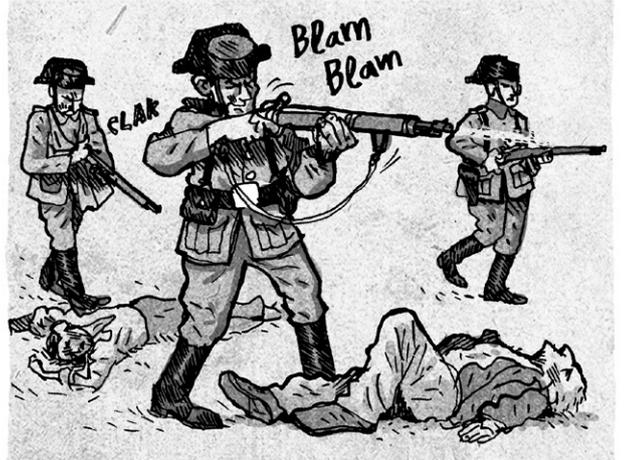
Pero en la primavera republicana florece la violencia: el nuevo Gobierno se estrenó con enfrentamientos entre obreros y policía en Guipúzcoa, y una huelga masiva en Sevilla.



A finales de año, otra huelga en Extremadura se salda con el linchamiento de cuatro guardias civiles, acusados de asesinar a un campesino en Castilblanco...



...y cuatro días después, la Benemerita reprime a sangre y fuego una manifestación en La Rioja, dejando a su paso media docena de muertos y una treintena de heridos.



1932. Soplan vientos turbios a inicios del nuevo año; una insurrección anarquista estalla en la comarca del Alto Llobregat, en Cataluña.



La cosa pinta fea, así que, una vez reprimida la revuelta, los líderes sindicales son enviados a presidio...



El verano de 1932 la temperatura vuelve a subir: el general Sanjurjo protagoniza la patética Sanjurjada, un fallido golpe de Estado para derribar la República.



Pero la República hacía muchos méritos para derribarse a sí misma, y en enero de 1933 acontece la tragedia de Casas Viejas, donde las fuerzas del Gobierno asesinan a veintidós personas a sangre fría.

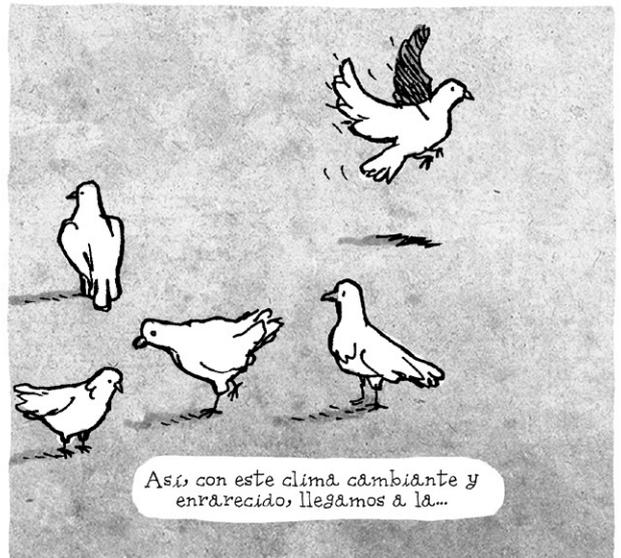


Ese mismo mes, otro bigote inquietante se asoma al escenario europeo: Adolf Hitler llega al poder en Alemania.



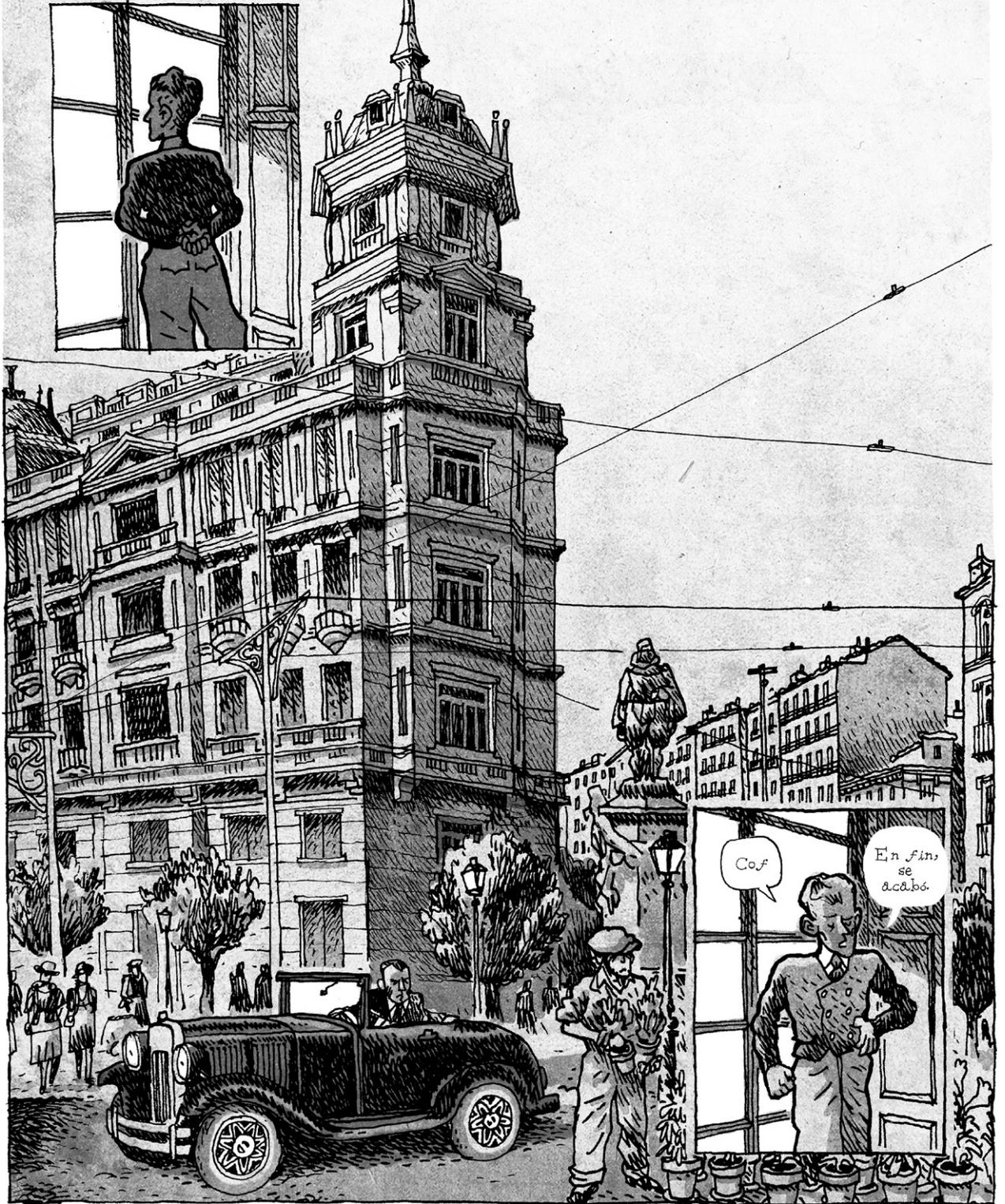
En el congreso que los nazis celebran en Núremberg en septiembre hay un observador privilegiado: el español Gil-Robles, fundador de la CEDA, que tomó buena nota y declara que "el nuevo régimen alemán tiene mucho de aprovechable".

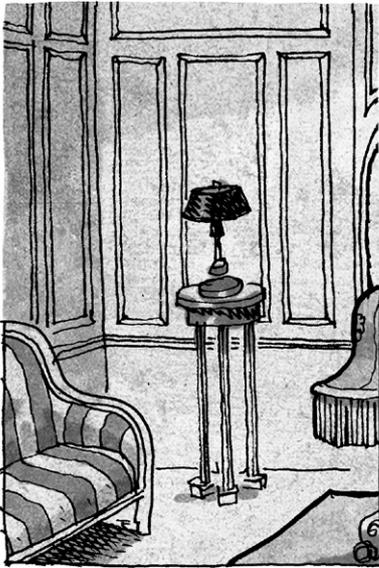
En noviembre se celebran elecciones generales en España: los republicanos de Azaña y las izquierdas se desploman, y la derecha católica se hace con el poder.



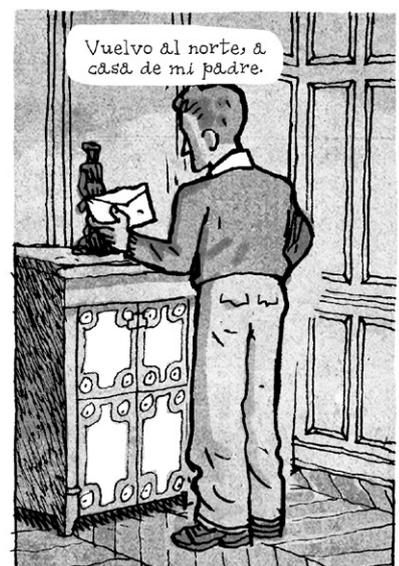
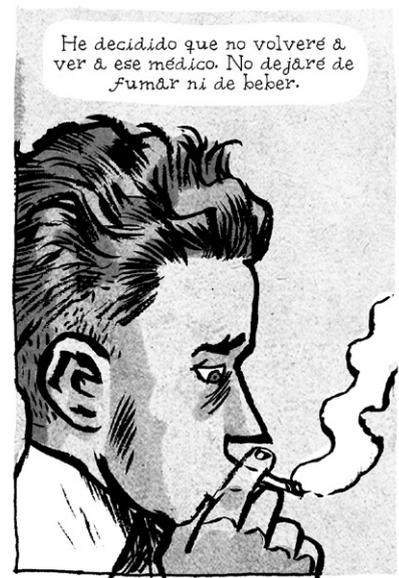
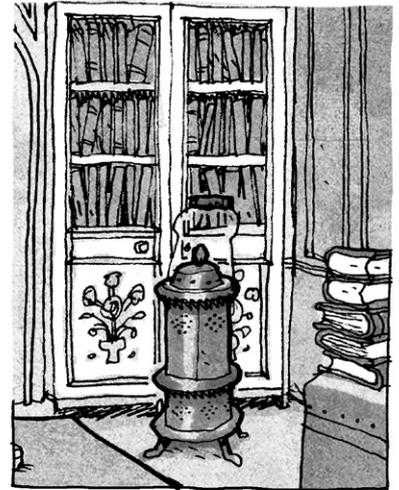
Así, con este clima cambiante y enrarecido, llegamos a la...

...Navidad de 1933.
Madrid.





Querida Marthe: me cuesta escribir estas líneas, pero no quiero marcharme como un fantasma...





Me gusta Madrid para vivir.

Pero para morir, cualquier lugar es bueno.



En el fondo, nunca he dejado de ser un tipo del norte perdido en esta ciudad.

Cof



Sabrás arreglartelas sin mí. Eres una chica lista.



He vendido mi parte de la editorial a mi socio de París.



También he pagado el alquiler del apartamento: un año por adelantado.



Luego tendrás que buscarme algo.



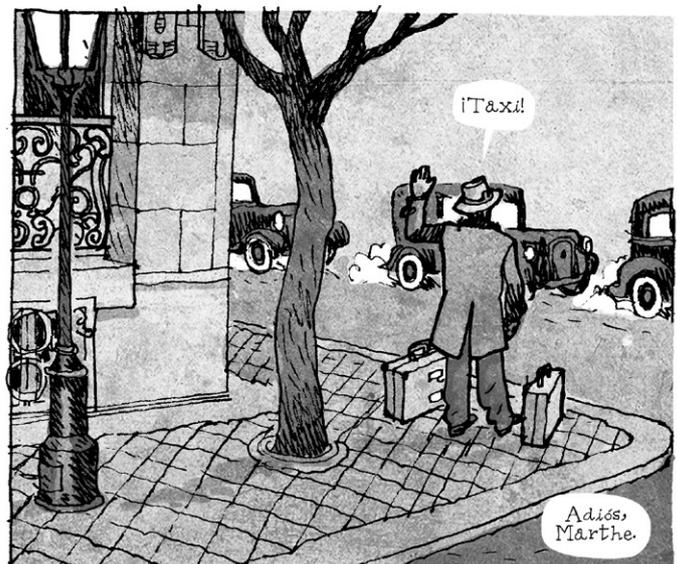
Siento todo lo que hice, y lo que dejé por hacer.



Siempre he sido un egoísta.

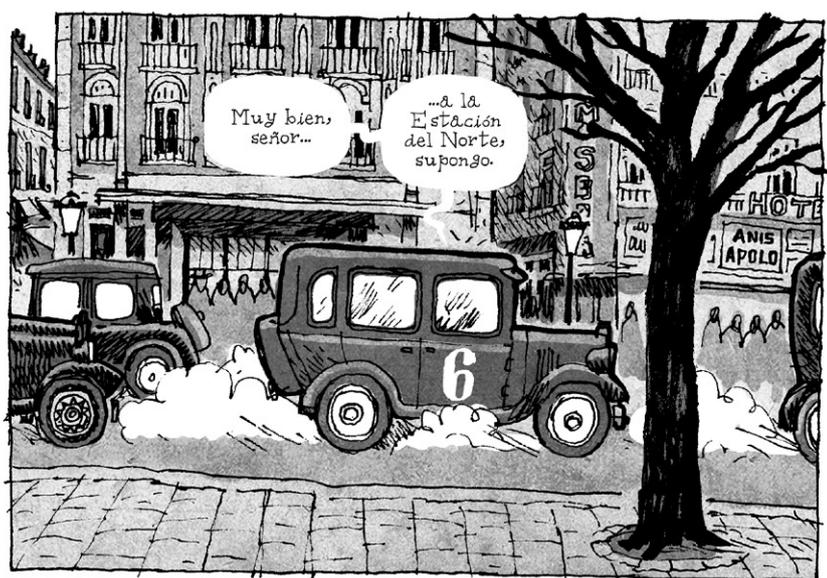
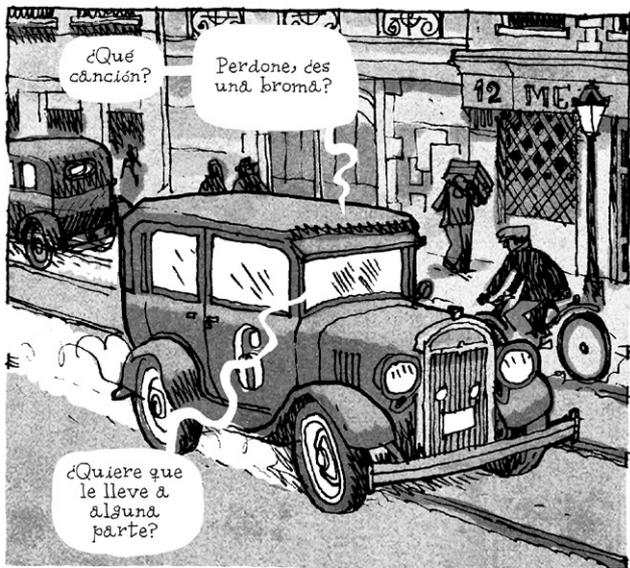
¿Le llevo las maletas, señor?

No, gracias.



¡Taxi!

Adiós, Marthe.



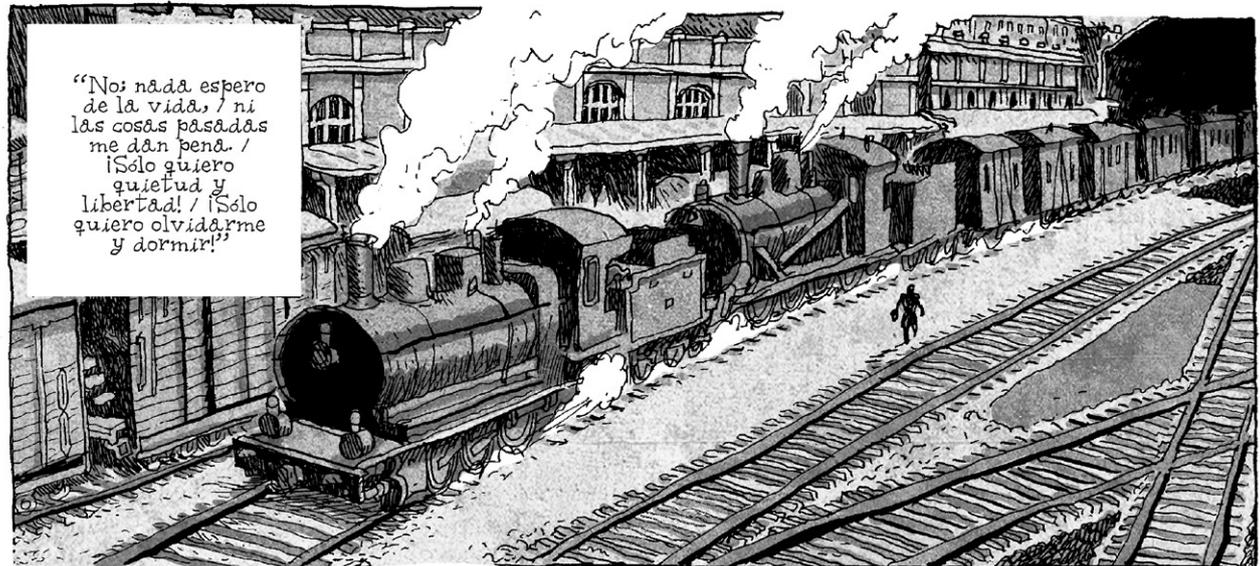




“Salgo solo al camino. A través de la niebla / el sendero pedregoso reverbera. / La noche está en calma. El desierto escucha a Dios, / y una con otra las estrellas hablan. ¡Por los cielos hay solemnidad! / La tierra duerme en una luz azul”.



“¿Por qué estoy triste, lleno de ansiedad? / ¿Por qué espero algo o extraño a alguien?”



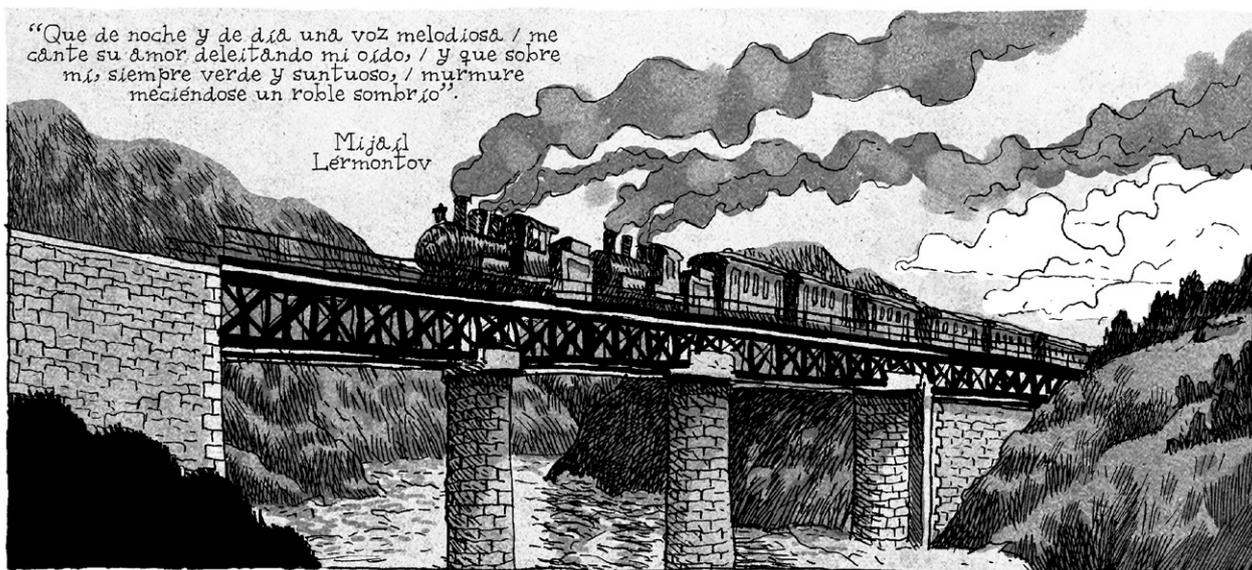
“No; nada espero de la vida, / ni las cosas pasadas me dan pena. / ¡Solo quiero quietud y libertad! / ¡Solo quiero olvidarme y dormir!”

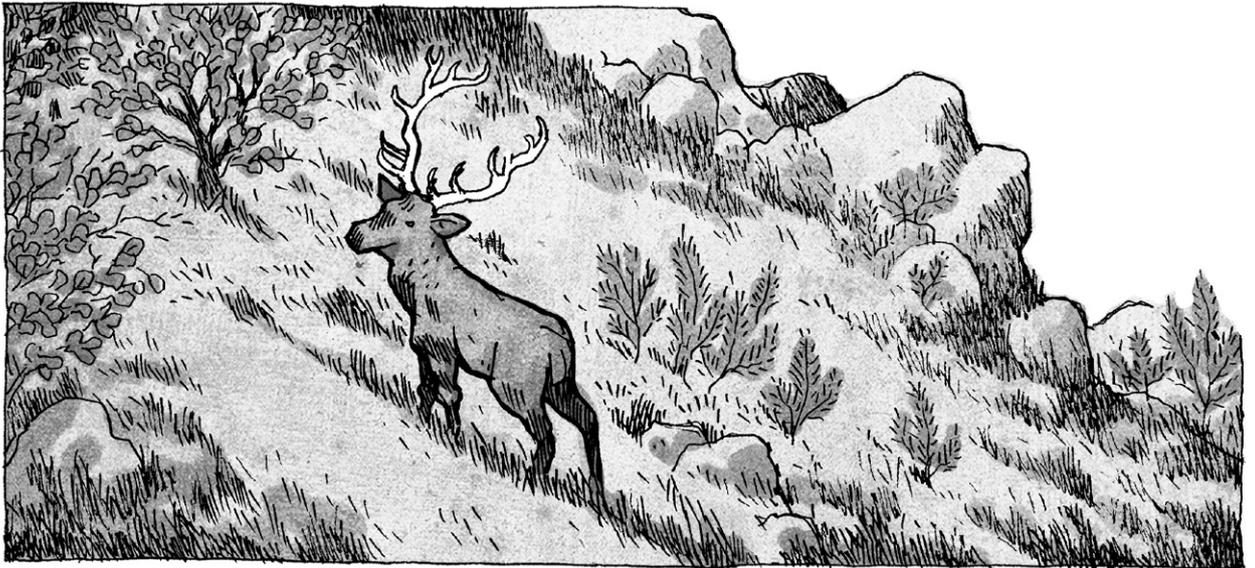
"Quisiera dormir para siempre, / pero no con un sueño de tumba, / sino que
durmiendo respire mi pecho / y rítmico lata adentro el corazón".



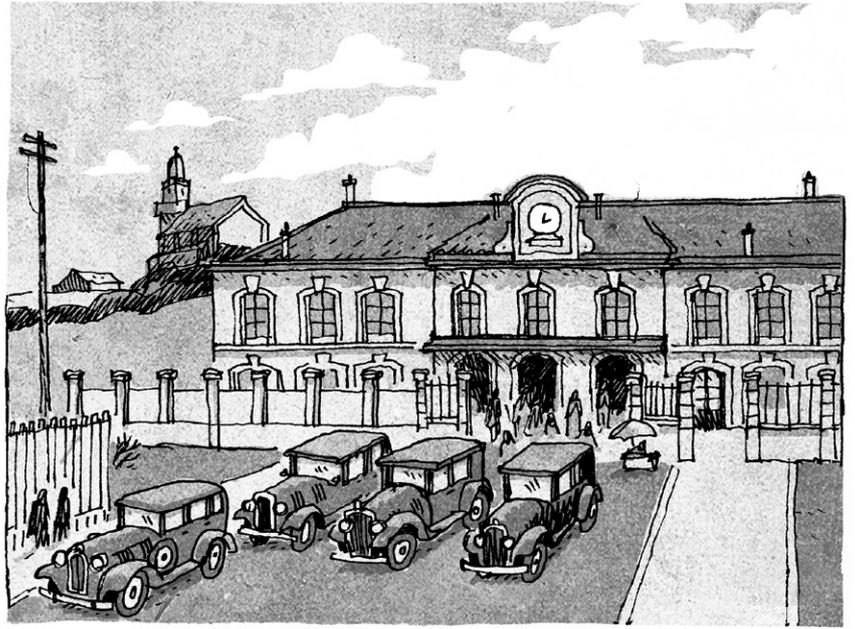
"Que de noche y de día una voz melodiosa / me
cante su amor deleitando mi oído, / y que sobre
mí, siempre verde y suntuoso, / murmure
meaciéndose un roble sombrero".

Mijaíl
Lermontov





¡Señores viajeros:
Oviedo-Estación
del Norte, fin de
trayecto!



¡Eh,
marquesito,
bienvenido al
hogar!



¡Orásñez!
Maldito seas,
estás igual que
la última vez.

No, estoy más
flaco desde el
viaje a Rusia. Y
tú tampoco
tienes buena
cara...

La vida de la
capital, ya
sabes... Pero he
vuelto para
quedarme.

No llegas en el
mejor momento. Ya
te pondrá al
corriente tu padre.

¡Co!,
co!

¿Sabes aquello de que
cualquier día es bueno
para volver a casa?

Pues es
mentira.



Por cierto,
que el viejo
sigue igual
de cabrón
que siempre.





¿Pasarás la Nochebuena con tu padre? En mi casa siempre habrá un plato para ti.

Si, bueno. No celebré la Navidad, ya lo sabes.

¡Cof, cof, cof!



Te veo raro, Tristán. Tienes tos de minero, suena fatal. Estás amarillo, y esas ojeras... ¿Has ido a ver a un médico?

He ido a verlos a todos.

¿Y qué te han dicho?



Que estoy un poco como la República: hoy estoy aquí, y en cuanto me descuide... me voy al cara jo.

¡Ja, ja ja, ja ja, ja!

No tiene gracia.



Hazme un favor y cuidate.

De la República ya me ocuparé yo.



Te sentará bien el aire del valle, ya verás.

Si, con el humo de las fábricas, y las aguas negras del río, y el vapor de los trenes...

¡Ja, ja ja ja, ja ja ja, ja!



¡Cooño, Tristán, no me jodas más! Sabes que hablo en serio, no bromees así. Estoy preocupado por ti.

Perdon.



¡Bah! ¿Para qué te dije nada? Parececo tu madre.



Ojalá pudiera evitarlo y mandarte a tomar por el culo...

...pero eres mi amigo.



¡Atención, compañeros, ha llegado el marquesito!

¡Pero si es el jodido
Tristán Valdavía, que
aún se acuerda de sus
amigos de provincias!

¿Qué pasa, te matan de
hambre en la capital?
Vaya cara de muerto
tienes, compañero...

¡Por lo que más
quieras, dime que
me traes un
autógrafo de
Lazcano!

No sé quién es ese Lazcano, no
estoy puesto en fútbol...

¿Juega
en el
Atlético?

¡La
madre
que te
parió!

¡Qué alegría verte, amigo! La
última cogorza juntos la cogimos
en Madrid, ¿recuerdas?

¡Tristán!

Tendremos que
repetir aquí...

Si me esperáis diez minutos,
os invito a una copa.

A ver
si es
verdad.

Señor
márqués,
por favor,
páse por el
despacho
del
director...



Si tu padre se enterd de que has venido aqui antes de ir a verle, te deshereda.

Tienes suerte de ser hijo unico.



Me alegro mucho de que estés con nosotros, aunque no tengo ni idea de por qué has venido.

La verdad, yo tampoco.



Me gustaria pedirte algo, si te parece bien...

Ya sabes que puedes contar conmigo.

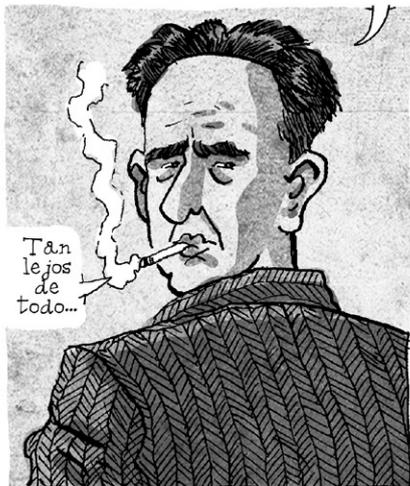


Estamos en guerra abierta con los amigos de tu padre, Tristán. Han multado al periódico con 5000 pesetas, nos han embargado la camioneta de reparto y no podemos comprar tinta para la prensa porque ya no podemos pagar a los proveedores.

Podria hablar con el sindicato para que ponga más dinero, pero es insostenible.

Mira, cuando estaba en Madrid no estaba seguro de si queria dirigir este pequeño periódico, aqui, en el norte...

Pero cuando vine y comencé a trabajar, recorriendo los valles, las montañas, fábrica por fábrica, pozo por pozo...



Tan lejos de todo...



...lo comprendí todo.





Cuando vayas a casa, deberías hacer un ejercicio de conciencia.

Sal de ese palacete de tejado de pizarra y vete a dar un paseo por el poblado minero.



Mira, Javier, te echaré una mano en lo que pueda, pero tal y como estoy, mi conciencia no debería preocuparte.



¿Y por qué no dejas el maldito tabaco?

Porque sería tan tonto como dejar de respirar.



Matate si quieres, los burgueses podéis elegir cómo queréis morir.

¡Pero los obreros no! Revientan decenas cada día en todo el país, y no les queda ni para pagarse el entierro.



Es su causa la que estamos defendiendo aquí. También era tu causa cuando te conocí en la capital.

Ya no tengo causas. Ahora sólo tengo cefaleas, vómitos y todo eso.



VOTAD A LOS SOCIALISTAS



No te reconozco, Tristan.



Es que ya no soy el mismo.



Por cierto... cómo se llama el juez que ha multado al periódico?



¿Este es el titular de mañana? Tiene una "erre" al revés.

Ordóñez, por favor, acompaña a Tristán a casa.

¡La hostia! Tengo que cambiar esto.

Claro, un minuto.



¿Qué estás haciendo?

Corrijo las galeras de mi artículo. ¿Qué te parece?



Mira, truco de viejo redactor: para que una noticia sea realmente buena, hay que quitar siempre el primer párrafo.



¡Me cago en mi maldición!

Estaremos en contacto, Tristán.



Sí, sí...





Dime, Ordóñez, cómo es aquello de la Unión Soviética?

¡Ah, me alegro de que me hagas esa pregunta!

En 1921 estuve en el Congreso de la Internacional Comunista, ya sabes, muchos discursos...

Habla Bujarin: "Imponente".

Habla Zinoviev: "Imponente".

Todo era tan absurdo que me acerqué a Lenin, le toqué y luego puse los ojos en blanco y me santigué.



...muchos in,formes, muchas traducciones...



Habla Lenin: "Imponente, majestuoso! ¡Viva nuestro Napoleón Bonaparte! ¡Viva!".

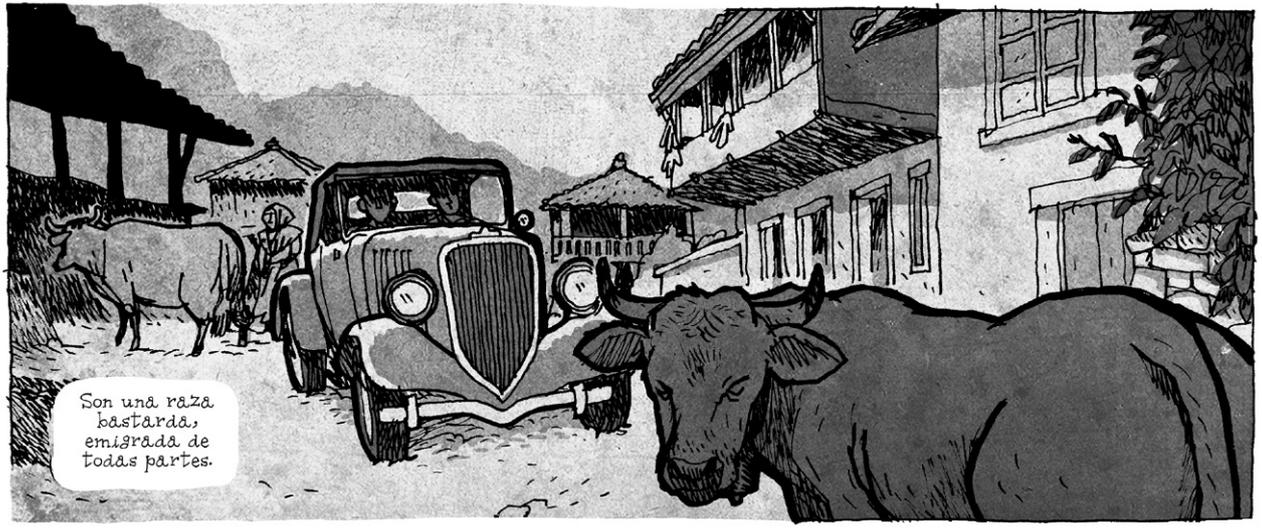


La gente se enfadó mucho, nadie pilló el verdadero sentido de la gracia.



Házme caso, chico.

Una cosa son las ideas y otra son las personas.

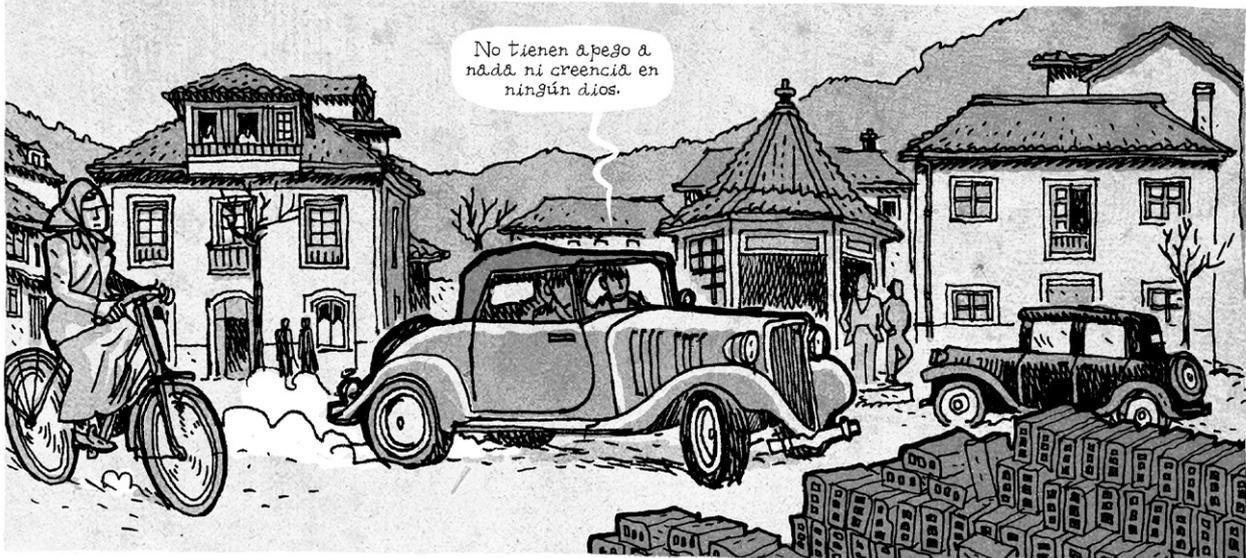


El hombre del campo
siembra su huerto, poda
su viña, ceba su ganado y
ve crecer los árboles...

Estos hombres sólo se dedican
a sacar tierra de agujeros
profundos y amontonarla
hasta fabricar montañas.



No tienen apego a
nada ni creencia en
ningún dios.



Sólo se
tienen
a sí
mismos
...



...y eso los
convierte
en
peligrosos.



